

## **Nobel desmiente cinco teorías del mercado de acciones**

**Fecha:** 3 de marzo de 2015

**Fuente:** La república

El premio Nobel de Economía 2013, Robert Shiller, publicó la tercera edición de su libro "Exuberancia Irracional", en el que incluye un capítulo sobre los altos precios de los bonos de Estados Unidos, aunque también advierte de los indicios de una burbuja en el mercado accionario.

"Los inversionistas deben educarse, ir más allá de las 'historias que se instalan sobre tal o cual activo", añadió el economista, quien eligió algunos de los mitos sobre los que se basa el mercado accionario pero que son analizados por el premio Nobel.

1. Las acciones han rentado siempre más que los bonos. Esta es quizás el mito o "teoría" más arraigada en la mente de los inversionistas. Su origen data de 1924, con un libro de Edgar Lawrence Smith, en el que hacía varias comparaciones entre acciones y bonos. En su estudio, las acciones rentaron más en períodos de largo plazo. La teoría fue creciendo. En 1994, Jeremy Siegel publicó el libro "Acciones para el Largo Plazo", en el que sostiene que no hay un período de 30 años en el que las acciones no hayan rentado más que los bonos.

Al respecto, Shiller identificó varios períodos en los que la teoría no se cumplió, por lo general estos ocurrieron tras el fin de una burbuja. Incluso, advierte, puede que Estados Unidos sea la excepción, pues mediciones en otros mercados no sustentan la teoría: "La evidencia de que las acciones siempre rentarán más que los bonos simplemente no existe. Incluso si así fuera, nada garantiza que el futuro repetirá el pasado".

2. Los fondos mutuos eliminan el riesgo. "La gente parece convencida de que lo correcto es seguir los rankings de rendimientos de los fondos mutuos y cambiar sus inversiones permanentemente a los fondos que más rentan. Pero el hecho es que es poco lo que ganan al hacer esto", afirma Shiller. El autor señala estudios que si bien hallaron cierta tendencia de que los fondos mutuos mantengan su récord de rentabilidad, esa tendencia es débil y de corta vida.

No hay garantía de que un fondo mutuo mantenga su performance. Pero sí es cierto que ofrecen una opción de diversificación de portafolio para el inversionista retail. Un beneficio que, en todo caso, depende de las comisiones a pagar.

3. Las acciones siempre recuperan lo perdido. Hay cierto optimismo inherente a la decisión de invertir en acciones. Shiller identifica, a través de encuestas conducidas previas al fin de las últimas burbujas, que la gente cree que las acciones siempre repuntan poco después de sufrir caídas severas.

“La gente no tiene los datos correctos. Las acciones pueden caer y quedarse en ese nivel por muchos años. Las acciones se pueden sobrepreciar y rentar poco por largos períodos de tiempo”, señaló.

4. El mercado es siempre eficiente. Es la creencia más fuerte de todas. El mercado sabe lo que hace y, además, anticipa el futuro. Shiller lo desmiente y afirma que la volatilidad que exhibe el precio de las acciones no se puede enmarcar en esta teoría. Según sus defensores, las dificultades para hacerse rico de la noche a la mañana, comprando barato y vendiendo caro, es una muestra de la eficiencia del mercado.

Para Shiller es solo una muestra de la volatilidad y de la falta de elementos racionales detrás de la valorización de las acciones.

5. Los precios de las acciones se basan en factores técnicos. Como el título de su libro lo señala, Shiller sostiene que parte importante del precio de las acciones se relaciona con factores “irracionales”. La creencia, sin embargo, es que el precio de las acciones responde a las utilidades o a los dividendos esperados. Los estudios estadísticos de Shiller muestran que la correlación no es infalible: “los precios de las acciones y otros activos, como las materias primas o los contratos de futuro, están influenciados por expectativas de fenómenos distantes, reflejan las creencias y preferencias actuales y las preferencias que se espera dominen en el futuro”.